

## *El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido*

**El Evangelio nos invita a vivir en la humildad, como Jesús.** Nos lo ha recordado el Aleluya: *aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.*

Eso es lo que ha hecho Jesús, que *siendo rico se hizo pobre (2 Co 8, 9), se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo (Flp 2, 6-7).*

**El ir buscando los primeros puestos,** no es un problema de moralismo, sino que en el fondo es un signo de un mal más profundo: experimentar un gran vacío y una profunda soledad en el corazón. **Es ir buscando “sucedáneos” para tratar de llenar un corazón vacío e insatisfecho.**

El problema está en que **sólo hay uno capaz de llenar del todo el corazón: ¡Sólo Dios basta!** *Nos hiciste para ti Señor, y nuestro corazón anda inquieto hasta que no descansa en ti (S. Agustín).*

**Si quieres encontrarte con Jesús, has de ir al último puesto.** Porque ahí está Jesús. Escondido en el pesebre de Belén... escondido en la humillación de la Cruz. **Y el encuentro con Jesús llenará tu vida.**

En cambio, si buscas los puestos de honor, encontrarás tal vez el “glamour” de este mundo, el éxito, el dinero... pero ahí no está el Señor. Ahí

encontrarás *vanidad de vanidades, todo era vanidad y caza de viento (cf. Qo 2, 11).*

Pero, **¿qué es la humildad?**

La humildad **es la puerta de la fe.** Es el “humus”, la tierra buena en la que la semilla puede ser acogida y dar fruto abundante.

La humildad **es dejarte hacer por el Señor,** que te va modelando cada día con su Palabra, con tu historia, con tu cruz...

La humildad **es no vivir en la autosuficiencia,** sino vivir agradecido en la comunidad eclesial que el Señor te ha dado.

La humildad **no es negar los dones recibidos.** Es reconocer que son *dones*, es decir, que te los han dado. ¡Y gratuitamente! Sin mérito alguno por tu parte. Y por tanto, **vivir sin robarle la gloria a Dios.**

La humildad **es reconocer que tú no te das la vida a ti mismo;** que tú no te salvas a ti mismo. Que el único que puede *renovar* la tierra -la tierra del mundo, la tierra de tu corazón- es el Señor, con el *don* de su Espíritu.

**La humildad te lleva a salir de la autosuficiencia narcisista y autorreferencial, de la arrogancia, del *selfie existencial*, para reconocer que**

**todo es don**; la humildad que te lleva a **aceptar tus pobreza**s, tu debilidad y a entregárselas al Señor para que las sane; te lleva a **entrar en tu historia**, la historia de tu familia, de tu sacerdocio, de tu consagración religiosa... **y encontrarte ahí con Jesucristo Resucitado** que lo hace todo *nuevo* por el poder de su Espíritu.

**La humildad te lleva a fiarte de que los criterios y los planes del Señor son mejores que los tuyos...** Te lleva a confiarte al amor de Dios,

Amor que se vuelve medida y criterio de tu propia vida. Te lleva a ser agradecido.

**La fe se vive en la gratitud y se expresa en la alabanza.** La gratitud es la memoria del corazón.

**El humilde es la tierra buena en la que la semilla de la Palabra de Dios puede arraigar y dar mucho fruto.** ¿Cómo está tu corazón? ¿Cómo estás de humildad? Revisa tu vida y pídele al Señor el don de la humildad. ¡Vale la pena!

---

## ***Para ayudarte a rezar***

---

Revisa tu vida. Piensa en las actitudes soberbias que encuentres en ella y pídele al Señor el don de la humildad.

---

## ***La Palabra del Señor, luz para cada día***

---

1ª lectura: Eclesiástico 3, 17-18. 20. 28-29.

**Hazte pequeño y alcanzarás el favor de Dios.**

Una expresión del temor de Dios en el hombre es el comportamiento humilde con los demás hombres. **La humildad se gana el favor de Dios y el amor de los hombres.** Es una virtud religiosa y también humana. Por debilidad humana, los socialmente encumbrados están más expuestos a los embates de la soberbia. Por eso, **cuando más encumbrado esté uno, más debe humillarse.** El corazón del soberbio, replegado en sí mismo, está herido de muerte; el corazón en donde habita la sabiduría de Dios está siempre abierto a las insinuaciones del bien y las recibe con gozo.

Puedes leer *Mateo* 20, 24-28.

Salmo 67, 4-7. 10-11. **Preparaste, oh Dios, casa para los pobres.**

**Humildad y sencillez son también bienaventuranza, porque preparan para recibir el reino de los cielos.** Los pobres son dichosos y se alegran con la promesa y la bondad del Señor. El Señor derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, y ha escondido estas cosas a los que se creen sabios y entendidos, revelándolas, en cambio a la gente sencilla.

2ª lectura: Hebreos 12, 18-19. 22-24a.

**Os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo.**

La lectura establece un profundo contraste entre la experiencia de Israel en el Sinaí y la experiencia cristiana de la alianza. En ella no hay nada terreno, terrible, impresionante. Todo es personal, cercano, íntimo. Todo gozo, alegría, armonía, paz,

bienestar, felicidad. **Hemos obtenido por el bautismo un acercamiento real al monte Sión verdadero, es decir, a Dios mismo.**

Puedes leer *Apocalipsis* 14, 1-5.

Evangelio: Lucas 14, 1. 7-14.

**El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido.**

**Quien quiera entrar en el Reino ha de hacerse pequeño**, no tener pretensiones de ser justo. La verdadera grandeza es la que tenemos ante Dios. Además, **frente al orgullo y el interés personal, Jesús proclama que la humildad es uno de los valores del Reino**, al igual que la generosidad con los pobres, que debe tener como trasfondo el desinterés del que da a sabiendas de que muchas veces no será correspondido.

Puedes leer *Lucas* 12, 33-34.

<p><b>Lunes 1</b>  <b>NUESTRA</b>  <b>SEÑORA DE LOS</b>  <b>ÁNGELES DEL</b>  <b>PUIG</b></p>	<p>1Ts 4,13-18. A los que han muerto, Dios, por medio Jesús, los llevará con él.          Sal 95. El Señor llega a regir la tierra.          Lc 4, 16-30 El Espíritu del Señor está sobre mí  <b>Reza por los que no creen</b></p>
<p><b>Martes 2</b></p>	<p>1Ts 5,1-6.9-11. Murió por nosotros para que vivamos con él.          Sal 26. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida          Lc 4, 31-37 ¡Cállate y sal de ese hombre!  <b>Reza por los enfermos. ¡Visítalos!</b></p>
<p><b>Miércoles, 3</b>  <b>San GREGORIO</b>  <b>MAGNO</b></p>	<p>Col 1,1-8. El mensaje de la verdad ha llegado a vosotros y al mundo entero.          Sal 51. Confío en tu misericordia, Señor, por siempre jamás.          Lc 4, 38-44 También en las demás ciudades debo anunciar la Buena Noticia de Dios.  <b>Da testimonio de Jesucristo</b></p>
<p><b>Jueves 4</b></p>	<p>Col 1,9-14. Nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido.          Sal 97. El Señor da a conocer su victoria.          Lc 5, 1-11 Dejaron todo y lo siguieron.  <b>Reza por las vocaciones sacerdotales y religiosas</b></p>
<p><b>Viernes 5</b>  <b>SANTA TERESA</b>  <b>DE CALCUTA</b></p>	<p>Col 1, 15-20. Todo fue creado por él y para él.          Sal 99. Entrad en la presencia del Señor con vítores.          Lc 5, 33-39. Cuando se lleven al novio, entonces ayunarán.  <b>Haz una obra de misericordia</b></p>
<p><b>Sábado 6</b></p>	<p>Col 1,21-23. Dios os ha reconciliado para haceros santos, sin mancha.          Sal 53. Dios es mi auxilio.          Lc 6, 1-5 El Hijo del Hombre es señor del sábado.  <b>Reza por los que critican a la Iglesia</b></p>
<p><b>Domingo 7</b>  <b>23° del</b>  <b>TIEMPO</b>  <b>ORDINARIO</b></p>	<p>Sb 9,13-19 ¿Quién rastreará las cosas del cielo, quién conocerá tu designio si tú no le das sabiduría enviando tu Santo Espíritu?          Sal 89,3-6.12-17 Señor, tú has sido nuestro refugio.          Flm 9b-10.12-17 Recibe a Onésimo como hermano querido.          Lc 14,25-33 Quien no renuncia a todos sus bienes y quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío.</p>

## ***Testigos del Señor: Santa Maria Alfonsina Danil Ghattas***

---

Nacida el 4 de octubre de 1843, desde pequeña Mariam Soutaneh, como fue su nombre de pila, sentía una especial devoción a la Virgen María y al rezo del rosario: “¡Qué madre bella, María! No la puedo describir; ninguna imagen se asemeja ni un poco a su inmensa belleza. ¡Bienaventurado quien goza eternamente!”, dice en uno de sus escritos divulgados por su comunidad.

Fue gracias a su relación estrecha con María que pudo ver con claridad cuando tenía sólo 14 años su llamada a la vida religiosa. Su amor a la Virgen le ayudó a afrontar también algunas dificultades como la oposición de su mismo padre a su vocación. No obstante en 1860 vistió el hábito en la comunidad de San José de la aparición tomando el nombre de Marie-Alphonsine.

“Se distinguía por su profunda piedad y firme adhesión a la fe católica. Fundó la asociación de las Hijas de María y también otra orientada a las Madres cristianas. Prosiguió su labor apostólica en Belén”.

Tras 14 años de vida comunitaria sintió una fuerte llamada de la misma Madre de Dios a dejar a las hermanas de San José de la aparición para fundar una congregación que se dedicara al rezo del rosario. Para ello tuvo que solicitar una

dispensa a Roma y regresar a vivir a la casa de sus padres. Este permiso lo obtuvo en 1880, luego de muchas dificultades y con la ayuda del padre Josèph Tannùs Yammin, un sacerdote del patriarcado latino.

Así, ella junto con otras cinco postulantes comenzaron a formar parte de esta nueva comunidad. El 6 de octubre de 1883, la hermana Marie-Alphonsine, quien quiso conservar el mismo nombre como religiosa en su nueva comunidad, recibió el hábito de la Congregación del Rosario. En 1885 fue admitida para hacer su profesión y pronunciar sus primeros votos.

Marie-Alphonsine pasó 42 años al servicio de su comunidad: abrió en Belén un taller para dar trabajo a las jóvenes pobres de la ciudad, luego fue Jaffa de Nazaret donde asistió a su director espiritual, el padre Tannous Giuseppe hasta el momento de su muerte.

Más tarde fue a Beit Sahur, Salt, Nablus, Zababdeh, Belén, Jerusalén y, finalmente a Ain Karem, donde mandó fundar un orfanato. Allí permaneció hasta su muerte el 25 de marzo de 1927.

Fue canonizada el 17 de mayo de 2015, durante el pontificado del Papa Francisco.